

VI ANTOLOGÍA DE LA No-VIO- LENCIA VI ANTOLOGÍA DE LA No-VIOLENCIA VI ANTOLOGÍA DE LA No-VIOLENCIA VI ANTOLOGÍA DE LA No-VIOLENCIA VI ANTOLO- GÍA DE LA No-VIOLENCIA VI AN- TOLOGÍA DE LA No-VIOLENCIA VI

CAPÍTULO 4

NO-VIOLENCIA CON LA INFANCIA

Introducción

El cuarto capítulo representa el “terreno” más próspero para la “siembra de semillas” de la No-violencia. Los grandes problemas como el abuso de poder en puestos de liderazgo, la delincuencia, el terrorismo, el mal trato animal, los feminicidios, los ecocidios, la *autoviolencia* (suicidios, desórdenes alimenticios, tabaquismo, alcoholismo, drogadicción, codependencia), etc., son algunos de los ejemplos de una educación que repercute en la personalidad adulta, y que, en un contexto más amplio, responde también a la violencia estructural del sistema, el cual es el detonante de la misma.

En este apartado se abordan temáticas vinculadas con los elementos comunicativos, disciplinarios y educativos dentro de la familia y los espacios escolares, en donde se sugiere implementar estrategias que ayuden a formar niños, niñas y adultos autogestivos, éticos y prosociales, en pos de la No-violencia. Se habla sobre la importancia de integrar a los niños y las niñas en la mediación cuando inicia un proceso de divorcio, que permita reconocerlos como seres importantes que también se ven vulnerados cuando sus padres deciden separarse.

La familia como gestora de amor y justicia o de personalidades violentas

Somos corresponsables (Ahimsa 115, 2014)

Toda la humanidad es corresponsable en la creación del cambio. Algunos requieren realizar mayores esfuerzos en virtud de los daños que han causado a la humanidad y la biosfera, desde el niño o la niña que destaza un insecto sólo por divertirse, y cuyos padres parecen indiferentes, hasta el empresario que produce y vende conscientemente comida con insumos dañinos y letales para su consumidor, utilizando empaques contaminantes, y con políticas internas de “exprimir hasta la última gota de sangre” a su personal operativo, con sueldos por debajo de los idóneos para cubrir las necesidades básicas de las personas.

Por lo tanto, se insiste en que se requiere de la corresponsabilidad¹ de todos los actores. El diálogo puede ser la primera herramienta para generar conciencia y, con ella, cambios en el comportamiento, pero si éste no funcionara porque una de las partes no se compromete,

¹ H. C. Vargas Cancino, “El decrecimiento, una alternativa para la calidad de vida planetaria”, en Rubén Mendoza et al., *Bioética desde la ética* (México: Torres, 2011).

Antología de la No-violencia

IV

se cuenta con otros recursos como el boicot, esto es, evitar consumir, apoyar, promover, etcétera, aquello que es reprobable, insano, corrupto. Nuestro silencio u omisión de actos es una herramienta poderosa que pocos han ocupado y produce cambios individuales o sociales cuando se unen sistemáticamente.

Conciencia del lenguaje verbal con el adolescente (Ahimsa 103, 2013)

Dentro de los ambientes familiares, se han encontrado algunas consecuencias severas en adolescentes que han sido víctimas de violencia psicológica y que han llegado a suicidarse, o bien, pueden verse minusvalorados en su autoestima con las consecuencias que ello implica.

Christine Laquénan afirma: “Los niños que no son reconocidos como sujetos por sus padres, igualmente corren el riesgo de que en su edad adulta perpetúen el nivel de dependencia a través de conductas adictivas”², de las que no son conscientes y, asimismo, ellos podrían estar supeditados a encontrar parejas muy manipuladoras, de las cuales serían sus víctimas.

El alfabeto del ahimsa inicia en casa (Ahimsa 135, 2016)

Se insiste en que la No-violencia se procura en lo cotidiano, con las personas cercanas y, especialmente, con la familia; Thomas Merton, ferviente seguidor de la filosofía gandhiana, opina:

El mejor campo en que aplicar la no-violencia es la familia o la institución considerada como familia. La práctica de la no-violencia entre

² C. Laquénan, “Violences verbales. Des mots qui peuvent tuer”, en *Alternatives non-violentes, L’acte de la parole. Détruire, construire*, 147 (2008): 13.

los miembros de estas familias debería ser fácil. Si esto fracasa, significa que no hemos desarrollado la capacidad para la no-violencia pura [...] El alfabeto de la ahimsa se aprende mejor en la escuela doméstica, y puedo decir por experiencia que, si aseguramos el éxito allí, podemos estar seguros de hacer lo mismo en cualquier lugar.³

El estrés y la No-violencia (Ahimsa 142, 2017)

Un mal manejo del estrés puede traer como consecuencia conductas violentas; por ello, generalmente éste se identifica dentro de un ámbito negativo, ya que se le considera como una parte perturbadora del equilibrio y de la estabilidad psíquica de los seres; sin embargo, Mary E. Muscari en su libro *Not my kid: 21 steps to raising a non-violent child* menciona: “El estrés es una parte de la vida cotidiana tanto para usted como para su hijo. Algunas personas aman el estrés y son muy productivos bajo presión, otros lo temen y se desmoronan (Stress is a part of everyday life for both you and your child. Some people love stress and are very productive under pressure. Others dread it and fall apart)”.⁴

Una persona que tiene niveles muy elevados de estrés y que no sabe manejarlo presenta muchas repercusiones físicas y actitudinales; no obstante, resulta preocupante que las conductas violentas aparezcan con mayor frecuencia.

El problema en la actualidad es la concepción que se tiene del tema; considerarlo como un problema pasa a ser algo que no debe formar parte de la vida cotidiana, sin embargo, “Poco estrés puede ser tan malo como demasiado estrés, porque el aburrimiento constante puede hacerte sentir triste e, incluso, deprimido. La clave del equilibrio el manejo del estrés (Little stress can be as bad

³ T. Merton, *Gandhi y la No violencia* (Barcelona: Oniro, 1998), 127.

⁴ M. Muscari, *Not my kid: 21 steps to raising a nonviolent child* (University of Scranton Press: United States, 2002), 97.

Antología de la No-violencia

IV

as too much stress because constant boredom can make you feel sad and even depressed. the key to the balancing act is stress management)”.⁵

Por lo tanto, el estrés es una parte importante en la vida que puede crear la tensión necesaria para seguir en movimiento; éste no es el problema, sino el temor a él y el desconocimiento de cómo manejarlo, de ahí la importancia de generar un entrenamiento en el control del mismo.

Lenguaje violento de uso común (Ahimsa 140, 2016)

Frecuentemente, tanto en infantes como en personas adultas se escucha entre pares, así como en relaciones jerárquicas, comentarios con tonos de superioridad que pretenden criticar, denostar, amenazar, moralizar, denigrar, etiquetar o descalificar a los otros. Sin embargo, el entrenamiento en comunicación asertiva puede ser una oportunidad para aprender a expresarnos adecuadamente por medio del uso de un tono de voz seguro, palabras descriptivas y no evaluativas, lenguaje corporal vital y la práctica de la escucha activa; no obstante, para esto, se requiere de un trabajo con la autoestima y la responsabilidad. Al paso del tiempo, sus resultados dejarán ver relaciones más armónicas, porque se ha practicado la reciprocidad en la justicia.

Violencia sutil en la familia⁶ (Ahimsa 141, 2017)

Frente a la violencia social, es necesario pensar el hecho de que lo que se vive en las calles es resultado de un entorno social y político, de una violencia estructural que termina por permear también en los hogares.

⁵ *Ibidem*, 97.

⁶ Zenyazhe Rebeca Villa Aguayo, colaboradora en prácticas profesionales del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia, IESU, Uaemex.

La familia, como primera escuela, tiene un gran poder en la formación de los ciudadanos; sin embargo, muchos de los modelos que se enseñan a través del ejemplo son no conscientes y, algunos, demasiado sutiles.

Los padres, en ocasiones, con la buena intención de corregir, insultan a sus hijos, quienes, desde muy pequeños, son puestos en situaciones dolorosas y humillantes, en las que públicamente pueden ser minimizados, y ese patrón es el que se suele repetir cuando están con pares, vecinos y adultos, o cuando llegan a tener puestos de poder. Para poder romper este círculo vicioso, en el cual la injusticia dentro de los hogares debe también ser atendida, la autoconciencia y la autocritica son las herramientas no-violentas iniciales recomendadas.

La comunidad académica como gestora de amor y justicia o de personalidades violentas

La formación de niños no-violentos (Ahimsa 102, 2013)

Yolanda García en su obra *Filosofía y argumentación en la escuela primaria*⁷, defiende la idea de formar a los niños en la discusión filosófica y la cultura de la No-violencia dentro del salón de clases, cuando se realiza el entrenamiento en el diálogo buscando:

- Mostrar habilidades de escucha activa.
- Identificar razones y argumentos claros.
- Proporcionar ejemplos así como contraejemplos.
- Definir criterios.
- Mostrar y solicitar evidencias.

⁷ Cfr. Y. García, *Filosofía y argumentación en la escuela primaria* (Toluca: Instituto de la Educación del Estado de México, 2000).

Antología de la No-violencia

IV

- Evaluar argumentos propios y ajenos.
- Asumir responsabilidades.
- Lograr el compromiso de los otros.
- Crear la conciencia de la injusticia.



La cultura de paz no es otra cosa que la humanización efectiva de los seres humanos. En ella juega un papel decisivo la educación.

Juan B. Arrien

*Día Escolar Internacional de la No-violencia y la Paz*⁸ (Ahimsa 105, 2014)

Desde 1964, cada 30 de enero se celebra el Día Escolar de la No-violencia y la Paz (Denip) en el marco de la conmemoración de la muerte de Mahatma Gandhi, y con la intención de que los centros escolares tengan una jornada de trabajo para el cultivo de la No-violencia en el corazón de cada alumno.

La escuela es para los estudiantes como las aguas para los peces. La calidad de agua en la que los pececillos nadan afecta directamente su mundo; así, las “aguas” que la escuela ofrece a los estudiantes influirán directamente en el mundo que cada uno de ellos construye y, a la vez, en todo el “océano” al que éstos pertenecen. Ofrecer a estos “peces” “aguas” de No-violencia es brindarles la oportunidad de “nadar” en “corrientes” que contribuyen al desarrollo de sus talentos para consigo mismos y al desarrollo de los talentos que se encuentran en su proximidad.

⁸ Ana Vanadys Santiago Jiménez egresada de la licenciatura en filosofía (Uaemex), adscrita a la Unidad de Mediación de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.

Aprendizaje individualista o competitivo (Ahimsa 116, 2014)

La mayoría de las escuelas, desde los niveles iniciales hasta las aulas de posgrado universitario, fomenta la competencia como estrategia de enseñanza, sin reparar en los impactos que causa en las relaciones y en la propia estima de los integrantes de los grupos; sus legados son varios: sensación de minusvalía para los perdedores, la cual, a su vez, puede ser detonador de cuadros depresivos que pueden durar meses; mientras que a los ganadores les transforma su visión de la realidad, se ven a sí mismos como superdotados que tienen derecho a burlarse de los “menos favorecidos”.

Puntos esenciales del aprendizaje cooperativo⁹ *(Ahimsa 116, 2014)*

El aprendizaje cooperativo es una alternativa que incluye la atención a cinco puntos esenciales:

1. Interdependencia positiva. Con beneficios para todos los integrantes, “supone compromiso con el éxito de otras personas, además del propio”.¹⁰
2. Responsabilidad individual. Es independiente del grupo.
3. Interacción. La acción cara a cara es necesaria compartiendo los recursos, el respaldo, el aliento y el entusiasmo.
4. Habilidades interpersonales y grupales. Se requiere la práctica de habilidades sociales de sus integrantes como escucha activa, toma de decisiones, sensibilidad personal, confianza, así como manejo de conflictos.
5. Autoevaluación. Los miembros del grupo requieren mantener un monitoreo que les permita ser la brújula que les dice qué tan cerca o lejos están de las metas grupales, y les facilite la información para hacer los ajustes respectivos.

⁹ Concepción N. Martínez, profesora de la Escuela Preparatoria “Ignacio Ramírez” de la Universidad Autónoma del Estado de México.

¹⁰ D. Johnson, R. Johnson y E. Holubeo, *El aprendizaje cooperativo en el aula* (Buenos Aires: Paidós, 1999).

Antología de la No-violencia

IV

Colectivo “AMANI”: argumentos a favor y en contra de los juegos (Ahimsa 136, 2016)

Argumentos a favor de los juegos cooperativos:

Construyen. Todas las personas conservan un lugar importante dentro del grupo; tienen la misma oportunidad de mostrar sus habilidades y talentos, sin el riesgo de ser humilladas o denigradas, por lo tanto, se desarrolla a la par la autoestima del grupo.

Promueven la cooperación. Todas las áreas de la vida requieren de la cooperación para mostrar su eficacia y eficiencia. Dejan siempre un grato “sabor de boca” porque muestran a todos, la oportunidad de ayudarse.

Valoran la diversidad. Todos destacan y hacen tareas diferentes, pero a la vez complementarias.

Argumentos en contra de los juegos competitivos:

Desmotivan. La ganancia siempre se dará a costa de la pérdida de otros, y generará la falsa creencia de superioridad de quienes ganan sobre las personas perdedoras. “Estableciéndose de esta forma una jerarquía que ordena a las personas según su valía. El problema surge cuando el hecho de ganar o perder en un juego afecta en forma directa nuestra autoestima”.¹¹

Dividen. Se hace valer la ley del más fuerte; las perdedoras y los perdedores quedan excluidas(os).

Angustian. En el proceso se genera ansiedad y angustia para la totalidad de participantes; sólo se divierten las personas ganadoras, y quienes pierden pueden, con frecuencia, entrar en etapas depresivas, de revancha o coraje.

¹¹ Colectivo “AMANI”, *Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos* (Madrid: Catarata, 2009), 58.

¿Estás bien? Pongamos alto a la violencia en la escuela (Ahimsa 121, 2015)

¿Estás bien? Pongamos alto a la violencia en la escuela es el título del libro de la doctora Luz María Velázquez Reyes, quien ofrece a docentes y alumnos diversas herramientas para una nueva cultura de integración escolar, a través de una presentación textual y gráfica, didácticamente cuidada para lograr hacer atractiva la lectura y las prácticas que en ella se sugieren; “...el presente texto es una invitación para reconocer las innumerables violencias que afectan a los estudiantes, con la finalidad de generar estrategias educativas para combatirlas”.¹²

La educación como acto creativo (Ahimsa 140, 2016)

Ricardo Nassif retoma las palabras que expresó el político y escritor cubano del siglo XIX, José Martí, en una estadía en Guatemala “Yo llegué hace meses a un pueblo hermoso: llegué pobre, desconocido y triste. Sin perturbar mi decoro, sin doblegar mi fiereza, el pueblo aquel, sincero, generoso, ha dado abrigo al peregrino humilde: lo hizo maestro, que es hacerlo creador”;¹³ en esta frase se enfatiza el poder de la creación, inherente en la labor docente, y se añade que las ideas expresadas con convicción, así como el ejemplo son semillas que, tarde o temprano, germinan, sólo es cuestión de que las condiciones se presenten.

¹² L. M. Velázquez, *¿Estás bien? Pongamos alto a la violencia en la escuela* (Toluca: Colegio de Investigadores en Ciencias de la Educación, 2014), 15.

¹³ R. Nassif, “José Martí (1853-1895)”, *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada* XIII (núms. 3 y 4) (1993), http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/thinkerspdf/martis.PDF (Consultado en noviembre de 2016).

Antología de la No-violencia

IV

*La inteligencia emocional y la No-violencia*¹⁴ (Ahimsa 141, 2017)

La presencia de la violencia es tan fuerte que, al conocer la contraparte de ésta, resulta difícil creer que se puedan erradicar muchas de las conductas que se han llevado a cabo por tantos siglos, las cuales nos impiden mirar al futuro y saber que es posible gozar de una cultura de paz y de No-violencia en el mundo.

¿Es posible cambiar de esquemas mentales? Sí, existe un trasfondo político, social y económico que debe ser abordado; sin embargo, una alternativa en la esfera individual es el entrenamiento en inteligencia emocional, el cual ayuda a crear conciencia de las propias emociones y poder manejar éstas de forma más madura, en beneficio propio y del entorno, con el objetivo de que todas las partes salgan ganando.

Dada la relación que guarda con la No-violencia, la inteligencia emocional es una herramienta básica que genera competencias emocionales, las cuales promueven la resolución de conflictos de manera no-violenta, iniciando por el nivel de conciencia que se requiere para automonitorearse, requisito imprescindible para ambos enfoques; desde ahí se inicia con un cambio.

La formación de jóvenes no-violentos (Ahimsa 144, 2017)

La violencia y los abusos que se viven en las diferentes ciudades de la mayor parte del planeta son producto, algunas veces, de la falta de amor en las personas que los ejercen y en las que los toleran, pero, especialmente, en ciertos líderes que gobiernan a través

¹⁴ Gisela Bernal López, colaboradora en prácticas profesionales del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia, IESU, Uaemex.

de la amenaza, el abuso y la manipulación, quienes, en su momento, formaron parte de una familia y, a su vez, muy probablemente carecieron de expresiones afectivas.

Mary E. Muscari, catedrática de las universidades de Binghamton y Scranton, ha trabajado desde la década de los 80 con delincuentes juveniles en Nueva York; ha publicado estudios sobre el tema, cuyo planteamiento radica en la importancia de expresar muestras de afecto amorosas a los integrantes de toda la familia, lo cual implica convivir y dialogar con ellos, hacer alguna actividad divertida juntos y, especialmente, menciona la autora, darles muchos besos y abrazos y decirles “te amo”,¹⁵ además de llevar estilos de vida sanos, así como fomentar actividades deportivas y artísticas, entre otros aspectos.

Germinar las semillas (Ahimsa 105, 2014)

Las escuelas son una especie de invernaderos donde “germinan” las “semillas” que crean la sociedad, por lo tanto, es posible crear a partir de ellas las condiciones para que una nueva humanidad empiece a germinar.

Con las jornadas sobre No-Violencia, que el Instituto de Estudios sobre la Universidad organiza desde el 2012 en octubre, se tiene la esperanza de que más tarde llegue el momento de que el proyecto se cristalice en una práctica diaria de la filosofía de vida de la No-violencia, donde la justicia y la corresponsabilidad para lograrla están en todos.¹⁶

¹⁵ M. Muscari, “Not my kid”, *21 steps to raising a non-violent child* (Scranton: University Scranton, 2002), 208.

¹⁶ Durante todo el mes, el IESU organiza, en coordinación con las facultades de Lenguas y Odontología, organiza diversas actividades relacionadas con la No-violencia, en virtud de que el 2 de octubre se conmemora el Día Internacional de la No-violencia, su propósito es involucrar tanto a la sociedad civil como a la universitaria en la creación de una nueva conciencia de justicia y ética construida por todos.

Antología de la No-violencia IV

Educación holística (Ahimsa 112, 2014)

Es altamente recomendable que la educación se enfoque en el *holismo*, término cuyo significado es la totalidad o integralidad; esto ayudaría a los alumnos a generar entre sus iguales una convivencia más ética, pues la No-violencia ve a cada ser unido al todo, en tanto que cada acto, pensamiento y sentimiento impacta en el otro y lo otro; de tal manera que esto propiciaría que ellos tuvieran conciencia sobre sus actos y cuál es el impacto de éstos en el otro. Al respecto, Ana María González comenta:

El mundo de hoy requiere de un paradigma pedagógico universal centrado en el otro, que implica la promoción de desarrollo de la persona en su totalidad. La estructura de este nuevo paradigma se encuentra en las manos del maestro por ser él el principal actor en lo que se refiere a la construcción de espacios en los que se promueva no sólo el autodescubrimiento, sino la conciencia crítica, la formación cívica y ciudadana, la cultura y la ética.¹⁷

Sin embargo, ¿es posible propiciar una educación holística?, el desafío, como siempre, será iniciar con uno mismo. Así, el docente, el padre, la madre, el o la líder, etc., deberá comenzar con su trabajo de autoconciencia, antes de dar el siguiente paso para “enseñar” a los otros; de lo contrario, se puede caer en la farsa y, en consecuencia, se pierde el respeto de la familia, de los colaboradores o alumnos.

Cultura de paz (Ahimsa 136, 2016)

Es una cultura de convivencia y equidad, en la que implícitamente se entretienen la libertad, la justicia y la solidaridad. Posee un acuerdo tácito de optar por la solución no-violenta del conflicto; elige el diálogo y la negociación, en lugar de la cerrazón, la ofensa verbal o física:

¹⁷ A. M. González Garza, *Educación holística: La pedagogía del siglo xxi* (Barcelona: Kairós, 2009), 324.

La cultura de paz es un concepto evolutivo, pero que se define principalmente en relación a [sic] algunos principios sociales: [...] no-violencia [...] respeto de los derechos y las libertades fundamentales [...] comprensión, tolerancia y solidaridad entre las culturas [...] difusión y la libre circulación de la información; y la participación plena y completa de las mujeres.¹⁸

Mediación como herramienta

La mediación en los procesos de divorcio (Ahimsa 103, 2013)

La mediadora Marinés Suares sintetiza algunas ventajas de incluir a los niños en la mediación, aquellos a quienes se olvida, y que, al ser descuidados, se vuelven más vulnerables ante el entorno socioafectivo que tendrán que enfrentar:

- Propicia una atmósfera de confianza para que los infantes puedan hablar de sus temores, confusiones, angustias y, en general, de aquello que les preocupa y estresa por la separación de sus padres.
- Les permite la expresión de sus preferencias y argumentos en relación con la futura residencia y el plan de vida que de ello se deriva.
- “Las entrevistas de toda la familia en conjunto ayudan a construir y verificar hipótesis sobre las relaciones familiares a partir de la observación de interacciones en el aquí y en el ahora de la mediación. Esto permite ratificar y/o rectificar hipótesis construidas a partir de lo relatado por los padres”.¹⁹

¹⁸ J. Ortega, J. Villanueva y M. Carrillo (coords.), *Diálogo escolar y cultura de Paz. Educando para la tolerancia, la no violencia y la resolución de conflictos* (Andalucía: Grupo Editorial Universitario-Centro Unesco de Andalucía, 2004), 76.

¹⁹ M. Suares, *Mediando en sistemas familiares* (Paidós: Quilmes, 2002), 394.